

Posición y dirección¹

La única herramienta actualizada para definir la posición y dirección hacia la que se dirige el mundo en general, es la teoría de matemáticas de Lacan.

La dificultad que tiene el (ese mismo) mundo, es que no asume conocerla (matemáticas) con rigurosidad.

¿Por qué?

Porque la función creadora de la palabra está justo luego del límite hasta el que es posible alcanzar para el pensamiento (y sus métodos inferenciales).

Aun, puedo hacer aportes sobre ambas: posición y dirección.

Estamos saliendo de cierta transición o punto de inflexión, desde una variante del sistema económico capitalista a otra variante del mismo sistema: un paso del globalismo al nacionalismo².

Esto, desde una revolución de los costos de la producción: la primera, por la máquina a vapor; la segunda, por la organización de los métodos de producción; la tercera y actual por la obtención de energía abundante y barata en Estados Unidos (que tenía que llevarse de otros países).

¿Qué ocurre? Estados Unidos modificó su modelo para sostener su hegemonía: no más desde cada Nación para la humanidad, sino desde cada Nación para su continente.

¹ CABA, 10 de diciembre de 2025.

² Acá, el problema central, es que no se estudia casi en ningún nivel (éxito del globalismo), las condiciones institucionales de producción de cada paradigma (llamaré paradigma a cada uno: paradigma globalizador y paradigma nacionalista).

“América para los americanos”, no en la versión Monroe sino en la versión Perón: América, desde el polo sur al polo norte (no, América para los norteamericanos -como se leía, dado que no diferencian con su idioma, como nosotros, América de Norteamérica).

Actualiza el horizonte de subjetividad: el globalismo que dirigía, basado en la renta financiera, era propio y del estilo de la expansión de principios del siglo XX, actualizado según la tecnología.

Hoy, la tecnología demuestra que la teoría surgida a principios del mismo siglo XX, requiere del avance de cada Nación, según su propia producción industrial, protegida por sus gobiernos, para intensificar los intercambios comerciales en un mundo en paz (sin guerras que encarecen la logística elevando el costo de los productos); cuya consecuencia no es otra que la de propiciar el desarrollo de la ciencia de nuestros días, con sus avances tecnológicos para fortalecer la cadena en su conjunto, de manera virtuosa.

Ya no para alimentar las bolsas de valores, en un paradigma de los bancos.

Para alimentar la industrialización... del mundo.

Produce y producirá un cambio en el discurso contemporáneo y por ello, en la sintomatología: la noseología psicopatológica se reducirá de manera significativa, dado que no será necesario recurrir a apariencias democráticas que se sostienen de manera autoritaria.

Si no que, se podrá producir lo que sea, ocuparse de lo que cada uno pretenda, para enriquecer... a cada uno, a cada país, desde su respectivo continente.

América para los americanos.